

GUÍA DIDÁCTICA PARA **JÓVENES**

SOMOS
LO QUE
**DA
MOS**
SOMOS
AMOR.



CAMPAÑA INSTITUCIONAL 2022-23


Cáritas


75
AÑOS
DE AMOR
POR LOS
DEMÁS

**SOMOS
LO QUE**

**DA
MOS**

**SOMOS
AMOR.**



DAR Y RECIBIR AMOR, UN MOTIVO PARA CELEBRAR

En Cáritas llevamos setenta y cinco años defendiendo la alegría y celebrando la vida. Nuestro compromiso principal, nuestra razón de ser es la celebración del amor que recibimos y que compartimos. Un amor que nace de la gratuidad, que tiene su fuente en la generosidad divina, en el Amor del Padre hacia su pueblo, su familia, y que tiene su máxima expresión, por un lado, en la entrega de Jesús en la Eucaristía; y por otro, en la entrega y el trabajo de nuestras comunidades por un mundo donde no haya desigualdades y todos tengamos nuestros derechos reconocidos y nuestras necesidades satisfechas.

Los cristianos somos hijos del Amor de Dios, un amor que es gratuito y generoso. Lo recibimos por el mero hecho de ser personas. Y con él viene un compromiso: ser sus agentes transmisores, compartirlo en nuestro día a día, repartiendo amor en nuestras relaciones, nuestro trabajo, nuestra vida. Dar amor nos hace dar lo que somos por el mero hecho de haber nacido.

**¿NO ES ESTO
MOTIVO DE
CELEBRACIÓN?**

EL AMOR, LUZ DEL MUNDO

Este año celebramos setenta y cinco años de amor por los demás y la campaña institucional de Cáritas hace suyo el compromiso de **hacer del amor un faro que ilumine al mundo**, a todos los hombres y mujeres, que deshaga el miedo y la oscuridad y saque a la vista la solidaridad y la esperanza. Este faro pone su foco en el esfuerzo y la entrega humanas por hacer un mundo casa de todos y todas.

Se trata de un mensaje nada idealista o utópico, sino profundamente comprometido con la realidad. Con los pies en la tierra, somos conscientes de los tiempos que nos han tocado vivir con sus crisis, incertidumbres y vulnerabilidades; la violencia y el aislamiento que han provocado los acontecimientos de los últimos años. Este faro ilumina, sí, todos esos rincones oscuros, para que los tengamos presentes y los abordemos sin tapujos. Pero no solo. Porque se trata de **iluminar también lo mejor del mundo**. Además, la luz del amor no solo ilumina y muestra. También es una luz que transmite calidez, que aporta afecto, ternura, cuidado. Una luz que pone de manifiesto nuestra fragilidad y vulnerabilidad y, al mismo tiempo, nos protege y da seguridad con su calor; que tiene su fuerza principal en que pone **el valor del amor por los demás como propuesta de vida** para el mundo en general y la comunidad cristiana en particular, y para ello nos exige un compromiso en una triple vertiente:

Personal: Cara a cara con los más vulnerables, con nombres y apellidos. Directo, que mancha, de acción, que se complementa con la promoción de una vida sencilla y sin apego a las posesiones.

Social: Con los valores que garantizan la justicia y los Derechos Humanos para todos y todas, y nos insta a lograrlo uniéndonos en la acción para y junto a los otros.

Universal: que crea un vínculo, una fraternidad con la casa común, la Creación, la Tierra y todo lo que la habita.



UNA VIDA COMPROMETIDA CON EL AMOR

Estamos hablando de vivir de forma comprometida, de no mirar para otro lado. Se trata de un compromiso desde el amor y por amor, que nos lleva a superar el miedo al fracaso, al conflicto, a la monotonía o a la inercia, y que nos invita a situarnos en el permanecer, en la fidelidad, en el “estoy a tu lado aunque no me veas o no quieras verme”.

Como comunidad cristiana, como Cáritas, no podemos ser tibios ni conformistas. Nuestro compromiso es con la verdad de Jesús, para que se abra espacio en los lugares comunes de la vida cotidiana y las corrientes de solidaridad fluyan y se puedan encauzar en favor de quienes más lo necesitan.

Se trata de **ser mejores para dar mejor** y esto implica:

- **Mirar al otro y al mundo con ternura y creatividad.** Mirar para dialogar, para aprender, para servir. No cerrar ni desviar los ojos ante ninguna realidad por dolorosa, incómoda o desagradable que sea.
- **Escuchar con paciencia.** A Dios, a nosotros mismos, al otro, a Dios en los otros y en nosotros. Poner los cinco sentidos en nuestras relaciones con el mundo y con el prójimo y no perder nunca la esperanza.
- **Cuidar la fragilidad de todos y todas.** Tomar conciencia y aceptar que, como humanos, somos seres frágiles, nos tumba el viento, nos rompe el peso. Y hacerlo con la certeza de que, como hijos de Dios y de su Amor, como comunidad que trabaja, sufre, descansa y celebra junta, tenemos también cimientos firmes que nos permiten mirar a la vida cara a cara, sin miedo.
- **Compartir con generosidad.** Esto es, hacer efectivo hoy el milagro de los platos siempre llenos, de los panes y los peces de todos y para todos. Se trata de compartir y compartir(nos), regalar no solo algo material sino también nuestro tiempo, nuestra escucha, nuestros abrazos. En definitiva, hacer y ser juntos, extender el sentimiento de comunidad a todas las personas más allá de credos o ideologías. Dar, ni más ni menos, el amor que somos.
- **Denunciar la incoherencia.** De palabra y obra. Defender el compromiso de vida con el bienestar que solo puede ser pleno cuando es compartido por todos y todas, cuando no hay diferencias por razón política, económica, religiosa, cultural, geográfica... Anunciar la vida de pleno derecho para todos y todas. Denunciar las injusticias y la desigualdad sin miedo como iglesia y como ciudadanos del mundo que exigen una responsabilidad para con él y con el prójimo.

¿QUÉ VAS A ENCONTRAR EN ESTA GUÍA?



Estas páginas pretenden **potenciar la reflexión y el compromiso, personal y comunitario**, de los grupos de niños y niñas con los objetivos y líneas de acción de la campaña institucional de Cáritas. Para ello presentamos una serie de dinámicas, propuestas de acción y materiales para momentos de oración e introspección, tanto individual como en grupo.

Las actividades se componen de una serie de materiales independientes. Podréis usar todos o solo alguno de ellos al trabajarlas con los grupos, según intereses, disposición, tiempo disponible, contexto... Cada una de ellas tiene una breve descripción y los objetivos de la misma; los materiales necesarios para llevarla a cabo; una propuesta de acción y toma de compromiso para después de la actividad y un momento de reflexión y oración.

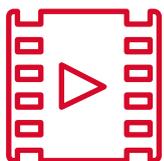




OBJETIVOS

- Preguntarnos qué significa cambiar el mundo, si está en nuestra mano hacerlo y tomar conciencia del poder que tenemos como personas y como grupo para conseguirlo.
- Poner en valor el hacer por/dar a los demás.
- Identificar aquello de lo que somos que queremos regalar a los otros y hacerlo.
- Hacer una cadena de favores.

MATERIALES



Cortometraje

CADENA DE FAVORES INFINITA

<https://www.youtube.com/watch?v=8Gosg1ybxTU> 



Material de papelería

PAPEL, TARJETAS DE CARTULINA, BOLÍGRAFOS, ROTULADORES...



Vídeo canción

HONRAR LA VIDA (Rozalen/Sole Jiménez)

https://www.youtube.com/watch?v=vIE__NGEFD4 

Honrar la vida

(Letra Eladía Blázquez)

No,
permanecer y transcurrir
no es perdurar, no es existir
ni honrar la vida.

Hay tantas maneras de no ser,
tanta conciencia sin saber, adormecida.
Merecer la vida no es callar ni consentir
tantas injusticias repetidas.

Es una virtud, es dignidad,
y es la actitud de identidad más definida.

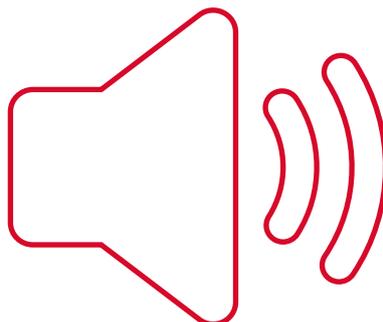
Eso de durar y transcurrir
no nos da derecho a presumir,
porque no es lo mismo que vivir
honrar la vida.

No,
permanecer y transcurrir
no siempre quiere sugerir
honrar la vida.

Hay tanta pequeña vanidad
en nuestra tonta humanidad enceguecida...

Merecer la vida es erguirse en vertical
más allá del mar de las caídas.
Es igual que darle a la verdad
y a nuestra propia libertad
la bienvenida.

Eso de durar y transcurrir
no nos da derecho a presumir,
porque no es lo mismo que vivir
honrar la vida.



¿QUÉ VAMOS A HACER?

¿Es posible cambiar el mundo? La vida, el día a día, está lleno de ejemplos que nos muestran que sí, que hay personas que, frente al sufrimiento, la soledad, la injusticia, el odio, la desesperanza... son capaces con su entrega de iluminar y dar calor a este mundo y hacerlo más habitable y humano.

Y nosotros, ¿podemos cambiar el mundo?

En esta actividad vamos a reflexionar y a proponer algunas maneras que tenemos al alcance de la mano para aportar a que el mundo sea un lugar mejor. Pequeños retos que podemos llevar a cabo solos o en grupo.

Para ello pondremos en marcha una cadena de favores, reflexionaremos juntos sobre lo que significa vivir de verdad y el valor del compromiso generoso, y organizaremos un banco de acciones y servicios para honrar la vida.



Antes de comenzar, una advertencia previa: en esta actividad ofrecemos dos dinámicas independientes. La sesión no exige que se lleven a cabo todas las acciones propuestas. Según las inquietudes, composición, edad... del grupo; las circunstancias de la sesión o el tiempo disponible, podrás elegir bien entre una u otra, o bien llevar a cabo las dos.

Vamos a empezar viendo juntos el vídeo *Cadena de favores infinita* y comentando brevemente qué nos ha parecido para abrir un debate sobre lo que nos sugiere, cuenta, despierta en nosotros... Si por cualquier razón no es posible ver el vídeo, podemos generar directamente el debate a partir de las siguientes preguntas: ¿Recordamos alguna vez que hayamos hecho un favor? ¿Qué favor fue? ¿Cómo nos sentimos? ¿Cómo se sintió quien lo recibió? ¿Y la última vez que nos lo hicieron a nosotros? ¿Es necesario devolver un favor? ¿Es obligatorio? La idea es que las personas que participan en la dinámica tomen conciencia de la gratui-

dad de los favores y de los beneficios para quien los recibe, quien los hace y el entorno. Cualquiera puede iniciar una cadena de favores, y eso es lo que vamos a proponerles a fin de demostrar que la generosidad y la bondad hacen la vida más digna, fácil, agradable... vivible para todos y todas.

A partir de lo dialogado y del recuerdo de estas experiencias de hacer y recibir favores, propondremos a los chicos y chicas que hagan, entre ellos, una cadena de favores. Empezaremos por establecer el orden: A hará un favor a B; B hará un favor a C; C a D... y Z hará un favor a A, de manera que todas las personas del grupo harán y recibirán uno. Cada pareja se contará aquello que puede hacer y que le gustaría que hicieran por él o ella y buscarán conexiones. Podemos partir de las acciones que se ven en el vídeo o de una lista breve que se nos ocurra como ejemplo para que hagan la suya propia. Dejaremos claro que pueden ser cosas materiales (prestar o regalar un libro o un videojuego, por ejemplo) o servicios (acompañarte a..., ayudarte a estudiar, por ejemplo). Será un pequeño compromiso, algo que no tendrán por qué hacer en ese momento: A ayudará a maquillarse a B para una fiesta; B recordará a C que revise su cajonera al final de cada día durante una semana; C le prestará a D el manga que está leyendo; D acompañará de compras a E...

Después de organizar la cadena de favores y acordar los compromisos de cada uno y cada una, instaremos a los chicos y chicas a que piensen en qué tienen ellos para dar a los demás, qué pueden ofrecer a otras personas —amigos, familia, vecinos— para cuidarlas y que se sientan mejor. Haremos una breve puesta en común e invitaremos a todos y todas a que elijan alguna de esas cosas y una persona de su entorno para iniciar una cadena de favores: ellos harán eso que han elegido y le pedirán a la persona en concreto que piense qué puede hacer u ofrecer a otra para cuidarla y que se sienta mejor y se comprometa a llevarlo a cabo, y así sucesivamente.

Una vez terminada la actividad, proponemos escuchar la canción **Honrar la vida**, bien como cierre de ésta, bien como inicio de una segunda parte de la misma. Recomendamos que los participantes tengan la letra delante y la puedan leer mientras para asimilarla mejor. Tras escucharla preguntaremos qué les sugiere, cuál es el mensaje que les transmite y qué es para cada uno de nosotros *honrar la vida*. Los dinamizadores de la actividad ofrecerán su opción en la línea de la canción: honrar la vida es vivir plenamente, con conciencia y comprometidos, atentos y activos ante lo que ocurre, sin mirar hacia otro lado. En palabras del evangelio, honrar la vida es usar nuestros talentos, ponerlos al servicio del bien común. No se nos pide más que aquello que está en nuestra mano.

Orientaremos el debate hacia la concreción en qué podemos hacer cada uno de nosotros para honrar la vida. Pensaremos sobre ello y haremos una lista de cosas a nuestro alcance para hacer el mundo mejor y más vivible para todos y todas, e invitaremos a los asistentes a que las ofrezcan a los demás. Para ello, sugerimos hacer un tablón al que llamaremos “Cadena de Favores” u “Honrar la vida”, donde colgar lo que necesitamos y los servicios que estamos dispuestos a dar. Sería como dar forma y permanencia a esa cadena de favores que hemos hecho en la primera fase.

Este mismo tablón puede hacerse virtual, en forma de grupo de wassap, perfil de Instagram...



PARA REFLEXIONAR Y DAR GRACIAS

Cuentan que hace mucho tiempo una tormenta provocó un incendio en una pequeña isla habitada por animales. Todos huyeron despavoridos hacia la playa a esperar que el fuego terminara su destrucción. Solo un pequeño pájaro blanco se lanzó al mar y, con su pico, recogió el agua que pudo. Después, sobrevoló las llamas y soltó el líquido sobre ellas. Repitió el viaje una y otra vez ante la mirada del resto de animales. Cuando se tomó un descanso, la liebre se acercó a él y le preguntó: “Estás loco ¿Por qué haces eso? Es inútil. Nunca conseguirás apagar el fuego”. El pájaro sacudió sus plumas que el humo y las cenizas habían vuelto grises. Una pequeña nube de polvo se deshizo en el aire. “Quizá parezca inútil —dijo mirando a la liebre—, pero es lo que está en mi mano para intentar salvar nuestro hogar”. Y levantó de nuevo el vuelo hacia el mar.

Tenemos en nuestras manos la oportunidad de sanar el mundo, de hacerlo más humano. No se trata de esperar a poder hacer cosas grandes y trascendentes. Cuando surja la oportunidad, si surge, ya nos lo plantearemos. Por ahora, podemos buscar maneras de arreglar aquello a lo que llegamos estirando el brazo: en casa, en nuestra labor de voluntariado, con nuestros amigos, en la parroquia, el barrio o el instituto. Pequeños retos, pequeños compromisos que solo necesitan que queramos hacerlo porque, como dice Jesús: “Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este monte: ‘Vete de aquí a allá’, y se trasladaría. Nada os sería imposible”. (Mt 17, 20).

Dios nos ha dado la vida, nuestra vida, y con ella las capacidades, nuestras capacidades, y la oportunidad, nuestra oportunidad. Es cuestión de tener fe en Él y en nosotros. Eso es honrar la vida.

Parábola de los talentos (Mt, 25, 14-29)

“Porque es como un hombre que, yéndose de viaje llamó a sus siervos y les confió su hacienda. A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno; a cada uno según su capacidad, y se fue. El que había recibido cinco talentos marchó enseguida a trabajar con ellos y ganó otros cinco. Así mismo, el de los dos ganó otros dos. Pero el que había recibido uno solo fue, cavó en la tierra y guardó allí el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo volvió el amo de aquellos siervos y les tomó cuenta. Llegó el que había recibido cinco talentos y presentó otros cinco diciendo: “Señor, me entregaste cinco talentos, he aquí otros cinco que he ganado”. El amo le dijo “Bien, siervo bueno y fiel. Has sido fiel en lo poco, te confiaré lo mucho. Entra en el gozo de tu señor”. Se presentó también el de los dos talentos y dijo: “Señor, me entregaste dos talentos. Mirá, he ganado otros dos”. Díjole su amo: “Bien, siervo bueno y fiel. Has sido fiel en lo poco, te confiaré lo mucho. Entra en el gozo de tu señor”. Se acercó también el que solo había recibido un talento y dijo: “Señor, sé que eres duro y que cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Tuve miedo y fui y escondí tu talento en la tierra. He aquí lo tuyo.” Su amo le respondió: “Siervo malo y perezoso ¿Sabías que quiero cosechar donde no he sembrado y recoger donde no he esparcido? Debías, pues, haber entregado tu dinero a la banca para que, al volver yo retirase lo mío con intereses. Quitadle, pues, el talento y dádsele al que tiene diez. Porque a todo el que tiene se le dará y le sobrará, pero al que no tiene, aún lo que tiene se le quitará”.

Danos Locos

Pastoral SJ

¡Oh Dios! Envíanos locos,
de los que se comprometen a fondo,
de los que se olvidan de sí mismos,
de los que aman
con algo más que con palabras,
de los que entregan
su vida de verdad y hasta el fin.
Danos locos,
chiflados,
apasionados,
hombres capaces
de dar el salto hacia la
incertidumbre
sorprendente de la pobreza;
danos locos,
locos del presente,
enamorados de una forma de vida
sencilla,
amantes de la paz,
puros de conciencia,
capaces de aceptar cualquier tarea,
de acudir donde sea,
libres y espontáneos,
dulces y fuertes.
Danos locos, Señor, danos locos.



ACTIVIDAD 2 CARTA A LA TIERRA

OBJETIVOS

- Presentar a la Tierra como la casa de todos.
- Tomar conciencia de nuestra conexión con ella, de que no nos pertenece sino que nosotros somos parte suya.
- Identificar aquellas cosas que están en nuestra mano, como sociedad y como individuos, para protegerla.
- Comprometernos a disfrutarla como el cuidado y respeto que se merece.

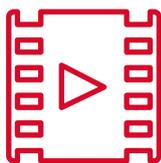
MATERIALES



Carta del

JEFE INDIO SWAMISH AL PRESIDENTE DE LOS EE. UU. DE NORTEAMÉRICA

<http://herzog.economia.unam.mx/profesores/blopez/valoracion-swamish.pdf> 



Carta

JEFE INDIO SWAMISH (VÍDEO)

https://www.youtube.com/watch?v=goHG_-w_1r4 

<https://cartadelatierra.org/lea-la-carta-de-la-tierra/descargar-la-carta/> 



Canciones

SOBRE LA TIERRA

[https://www.youtube.com/watch?v=WCaYdsZkW4U&](https://www.youtube.com/watch?v=WCaYdsZkW4U&list=PLSPSEqvcuq42wDE2nqVGDZIEFblzu1c7I&index=9)

[list=PLSPSEqvcuq42wDE2nqVGDZIEFblzu1c7I&index=9](https://www.youtube.com/watch?v=WCaYdsZkW4U&list=PLSPSEqvcuq42wDE2nqVGDZIEFblzu1c7I&index=9) 

¿QUÉ VAMOS A HACER?

La Tierra es el hogar de todos y todas, una casa compartida con miles de millones de personas que, como nosotros y nosotras, quieren vivir con sus necesidades cubiertas y ser felices. La Tierra está viva y, como ser vivo, es frágil, necesita cuidados, saneamiento, mimos... La Tierra es generosa, pero no es infinita. La Tierra no es nuestra, nosotros pertenecemos a la Tierra. Este cambio de perspectiva es fundamental si queremos que el ser humano siga viviendo por los siglos venideros en un planeta que nos acoga y dé lo que necesitamos a todos y todas.

En esta actividad vamos a escuchar a la Tierra en las palabras de un jefe indio norteamericano que se han reconocido como uno de los más bellos y emotivos cantos a la protección, el cuidado y el respeto de la naturaleza. Pronunciadas hace más de 150 años siguen teniendo vigencia y visión profética. Juntos responderemos a esa demanda de la Tierra; veremos maneras de defenderla, protegerla y disfrutarla; y celebraremos el regalo que nos da todos los días.



En 1854, el Presidente de los Estados Unidos de América, Franklin Pierce, hizo una oferta por una gran extensión de tierras en el noreste de los Estados Unidos, en la que vivían los indios Swamish, ofreciendo en contrapartida crear de una reserva para el pueblo indígena. La respuesta del Jefe indio Seattle ha sido considerada como uno de los más bellos y profundos manifiestos a favor de la Tierra y la defensa del medio ambiente. Vamos a empezar nuestra actividad escuchando con atención estas palabras. Podéis escuchar y ver el vídeo que os proponemos en los materiales, o bien leerla en voz alta. En ambos casos, será necesario que entreguéis una copia de la carta a cada persona del grupo, pues les pediremos que, mientras la escuchan, marquen en esta aquellas partes que más les resuenen, interpielen o llamen la atención.

A continuación, transcribimos el contenido de la carta. En cursiva marcamos aquellos fragmentos que podrían eliminarse si, por falta de tiempo, necesitarais reducirla.

Carta del Gran Jefe Seattle, de la tribu de los Swamish, a Franklin Pierce Presidente de los Estados Unidos de América

El Gran Jefe de Washington envió palabra de que desea comprar nuestra tierra. El Gran Jefe nos envía también palabras de amistad y buena voluntad. Apreciamos mucho esta delicadeza porque sabemos la poca falta que le hace nuestra amistad. Vamos a considerar su oferta, pues sabemos que, de no hacerlo, el hombre blanco vendrá con sus armas de fuego y tomará nuestras tierras. El Gran Jefe de Washington puede confiar en la palabra del Gran Jefe Seattle, con la misma certeza que confía en el retorno de las estaciones. Mis palabras son inmutables como las estrellas del firmamento.

¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra?, esta idea nos parece extraña. Si no somos dueños de la frescura del aire, ni del brillo del agua, ¿cómo podrán ustedes comprarlos? Cada pedazo de esta tierra es sagrado para mi pueblo, *cada aguja brillante de pino, cada grano de arena de las riberas de los ríos, cada gota de rocío entre las sombras de los bosques, cada claro en la arboleda y el zumbido de cada insecto son sagrados en la memoria y tradiciones de mi pueblo. La savia que recorre el cuerpo de los árboles lleva consigo los recuerdos del hombre piel roja. Los muertos del hombre blanco olvidan la tierra donde nacieron cuando emprenden su paseo por entre las estrellas, en cambio nuestros muertos, nunca pueden olvidar esta bondadosa tierra, pues ella es la madre del hombre piel roja.* Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas, el venado, el caballo, el gran águila, todos son nuestros hermanos. *Las escarpadas montañas, los húmedos prados, el calor de la piel del potro y el hombre, todos pertenecemos a la misma familia.*

Por esto, cuando el Gran Jefe Blanco de Washington manda decir que desea comprar nuestra tierra, pide mucho de nosotros. *El Gran Jefe Blanco nos dice que nos reservará un lugar donde podamos vivir cómodamente. El se convertirá en nuestro padre y nosotros en sus hijos. Por lo tanto, nosotros vamos a considerar su oferta de comprar nuestra tierra. Pero eso* no es fácil, ya que esta tierra es sagrada para nosotros.

Esta agua cristalina que escurre por los riachuelos y corre por los ríos no es solamente agua, sino también la sangre de nuestros antepasados. Si les vendemos la tierra, *ustedes deberán recordar que ella es sagrada, y deberán enseñar a sus hijos que ella es sagrada y que los reflejos misteriosos sobre las aguas claras de los lagos hablan de acontecimientos y recuerdos de la vida de mi pueblo. El murmullo del agua de los ríos es la voz del padre de mi padre. Los ríos son nuestros hermanos, ellos calman nuestra sed. Los ríos llevan a nuestras canoas y nos dan peces para alimentar a nuestros hijos. Si les vendemos nuestras tierras ustedes* deberían recordar y enseñar a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos y también los suyos, y por tanto deberéis tratar a los ríos con la misma dulzura con que se trata a un hermano.

Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestro modo de vida. Tanto le importa un trozo de nuestra tierra como otro cualquiera, pues es un extraño que llega en la noche a arrancar de la tierra

aquello que necesita. *La tierra no es su hermana, sino su enemiga y una vez conquistada la abandona, y prosigue su camino dejando atrás la tumba de sus padres sin importarle nada. Roba a la tierra aquello que pertenece a sus hijos y no le importa nada. Tanto la tumba de sus padres como los derechos de sus hijos son olvidados. Trata a su madre, la tierra, y a su hermano, el cielo, como cosas que se pueden comprar, saquear o vender, como si fuesen corderos o collares que intercambian por otros objetos.* Su hambre insaciable devorará todo lo que hay en la tierra y detrás suyo dejarán tan sólo un desierto.

Yo no entiendo, nuestro modo de vida es muy diferente al de ustedes. La sola vista de sus ciudades apenas los ojos del piel roja. Tal vez sea por que el hombre piel roja es un salvaje y no comprende nada. No existe un lugar tranquilo en las ciudades del hombre blanco, ni hay sitio donde escuchar como se abren las flores de los árboles en primavera, o el movimiento de las alas de un insecto. *Pero quizá también esto se deba a que soy un salvaje que no comprende bien las cosas. El ruido de las ciudades parece insultar a los oídos.* Y yo me pregunto, ¿qué tipo de vida tiene el hombre si no puede escuchar el canto solitario del chotacabras, ni las discusiones nocturnas de las ranas al borde de un lago?. Soy un piel roja y nada entiendo. Nosotros preferimos el suave susurro del viento sobre la superficie del lago, así como el olor de ese mismo viento purificado por la lluvia del mediodía, o perfumado por la fragancia de los pinos.

El aire es algo precioso para el piel roja, ya que todos los seres comparten el mismo aliento, el animal, el árbol, el hombre, todos respiramos el mismo aire. El hombre blanco no siente el aire que respira, *como un moribundo que agoniza durante muchos días, es insensible al hedor. Si les vendemos nuestras tierras deben recordar que el aire es precioso para nosotros, que el aire comparte su espíritu con la vida que sostiene. El viento que dio a nuestros antepasados el primer soplo de vida, también recibió de ellos su último suspiro.* Si les vendemos nuestras tierras, ustedes deberán conservarlas sagradas, como un lugar en donde hasta el hombre blanco pueda saborear el viento perfumado por las flores de las praderas.

Queremos considerar su oferta de comprar nuestras tierras. Si decidimos aceptarla, yo pondré una condición: el hombre blanco debe tratar a los animales de esta tierra como a sus hermanos. Soy un salvaje y no comprendo otro modo de vida. He visto miles de búfalos pudriéndose en las praderas, abandonados allí por el hombre blanco que les disparo desde el caballo de hierro sin ni tan solo pararlo. Yo soy un salvaje y no comprendo cómo el humeante caballo de hierro pueda importar más que el búfalo al que nosotros solo matamos para poder vivir. ¿Qué sería del hombre sin los animales? Si todos los animales fuesen exterminados, el hombre también perecería de una gran soledad de espíritu, pues lo que ocurra a los animales pronto habrá de ocurrirle también al hombre. Todas las cosas están relacionadas entre si.

Deben de enseñarle a sus hijos que el suelo que pisan son las cenizas de nuestros antepasados. Digan a sus hijos que la tierra está enriquecida con las vidas de nuestro pueblo, a fin de que sepan respetarla.

Es necesario que enseñen a sus hijos lo que nuestros hijos ya saben, que la tierra es nuestra madre. Todo lo que ocurra a la tierra, le ocurrirá también a los hijos de la tierra. Cuando los hombres escupen en el suelo, se están escupiendo así mismos. Esto es lo que sabemos: la tierra no pertenece al hombre,

es el hombre el que pertenece a la tierra. Esto es lo que sabemos: todas las cosas están ligadas como la sangre que une a una familia. El sufrimiento de la tierra se convertirá en sufrimiento para los hijos de la tierra.

El hombre no ha tejido la red que es la vida, solo es un hilo más de la trama. Lo que hace con la trama se lo está haciendo a sí mismo.

Nuestros hijos ha visto cómo sus padres eran humillados mientras defendían su tierra. Nuestros guerreros han sentido vergüenza, y ahora pasan sus días ociosos, mientras contaminan sus cuerpos con comida dulce y agua de fuego. Importa poco donde pasaremos el resto de nuestros días, no son demasiados. Unas pocas horas, unos pocos inviernos y ninguno de los descendientes de las grandes tribus que alguna vez vivieron sobre esta Tierra, estarán aquí para lamentarse sobre las tumbas de una gente que un día tuvo poder y esperanza. Ni siquiera el hombre blanco, cuyo Dios pasea y habla con él de amigo a amigo, quedará exento del destino común.

Quizás seamos hermanos a pesar de todo, ya se verá algún día. Sabemos una cosa que quizás el hombre blanco tal vez descubra algún día, el Dios nuestro y el de ustedes es el mismo Dios. Ustedes creen que Dios les pertenece, de la misma manera que desean que nuestras tierras les pertenezcan, pero no es así. Él es el Dios de todos los hombres y su compasión se extiende por igual entre los pieles rojas y los caras pálidas. Esta tierra es preciosa, y despreciarla es despreciar a su Creador y se provocaría su ira. También los blancos se extinguirán, quizás antes que todas las otras tribus. Contaminan sus lechos y una noche perecerán ahogados en sus propios desechos. Ustedes caminan hacia su destrucción rodeados de gloria, inspirados por la fuerza del Dios que los trajo a esta tierra y que por algún designio especial les dio dominio sobre ella y sobre el piel roja. Ese destino es un misterio para nosotros, pues no entendemos por qué se exterminan los búfalos, se doman los caballos salvajes, se impregnan los rincones secretos de los densos bosques con el olor de tantos hombres y se obstruye la visión del paisaje de las verdes colinas con un enjambre de alambres de hablar.

¿Dónde está el matorral? Destruído.

¿Dónde esta el águila? Desapareció.

Es el final de la vida y el inicio de la supervivencia.





Después de la lectura abrimos una puesta en común donde invitamos a los participantes a que nos digan alguna de las cosas que más les hayan resonado y por qué. ¿Crees que lo que plantea el jefe indio es parte del pasado o podríamos decir que aún está vigente?

Podemos dinamizar el debate preguntando qué nos dicen algunos de los fragmentos de la carta. Si no son suficientes los que propongan los y las participantes, os sugerimos aquí una breve lista:

- ¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra?
- Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros.
- Sabemos que el hombre blanco ...es un extraño que llega en la noche a arrancar de la tierra aquello que necesita. Su hambre insaciable devorará todo lo que hay en la tierra y detrás de él dejará tan solo un desierto.
- No existe un lugar tranquilo en las ciudades del hombre blanco, ni hay sitio donde escuchar como se abren las flores de los árboles en primavera, o el movimiento de las alas de un insecto.
- El hombre blanco no siente el aire que respira.
- La tierra no pertenece al hombre, es el hombre el que pertenece a la tierra.
- Todas las cosas están ligadas como la sangre que une a una familia. El sufrimiento de la tierra se convertirá en sufrimiento para los hijos de la tierra.
- El hombre no ha tejido la red que es la vida, solo es un hilo más de la trama.
- El Dios nuestro y el de ustedes es el mismo Dios ... Su compasión se extiende por igual entre los pieles rojas y los caras pálidas.
- Esta tierra es preciosa, y despreciarla es despreciar a su Creador y se provocaría su ira.
- También los blancos se extinguirán.
- Es el final de la vida y el inicio de la supervivencia.

Imaginemos por un momento que esta carta nos llega a cada uno de nosotros pidiéndonos un compromiso. **¿Cuál sería nuestra respuesta?** Vamos a dedicar un rato, individualmente o en grupos, a pensar en ello y a elaborar una respuesta donde manifestemos nuestro compromiso con la tierra y expongamos al menos tres/cinco acciones o maneras de cuidarla que estemos dispuestos a hacer. Podemos escribirlas en forma de carta o manifiesto, elaborar un mural o un vídeo para colgarlo en redes o exponerlo en el instituto o parroquia...

Al final, invitamos a las personas participantes a que conozcan la **Carta a la Tierra de la UNESCO** y busquen maneras y posibilidades de implicarse con ella. No es necesario este paso para completar la actividad. Se trata de una opción extra para aquellos grupos que dispongan de más tiempo para trabajar el tema. En todo caso, sugerimos que, al menos se de a conocer este proyecto internacional. Nuestra recomendación a este respecto es que quienes dinamicen las actividades puedan ver previamente los contenidos del proyecto para seleccionar aquello que crean más interesante para sus grupos.

PARA REFLEXIONAR Y DAR GRACIAS

Señor: hay pruebas de tu grandeza en toda la tierra. Aves, plantas, peces, animales terrestres, el agua, el aire, nuestros hermanos y hermanas... Todo lo que la habita ha nacido de Ti y nos recuerda tu generosidad y tu amor. La creaste con todas sus criaturas, incluidos nosotros, la llenaste de vida y, como hijos predilectos tuyos, semejantes a los ángeles, nos diste el mandato de cuidarla, protegerla y disfrutarla.

Nos has hecho un gran regalo porque nos quieres y confías en nosotros. Ayúdanos a recordarlo y a mostrarnos dignos de tus atenciones y cuidados, cuidando y atendiendo a la tierra que has puesto en nuestras manos. Que no se nos olvide que somos parte de tu obra, una más.

Nos has dado la Tierra y nos recuerdas que somos de la Tierra. Cuidarla es cuidarnos.

Salmo 8

<https://www.youtube.com/watch?v=mC0dGIHYC-s> 

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Enalzaste tu majestad sobre los cielos.
De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

En este enlace encontraréis una selección de canciones sobre la relación del ser humano con la tierra, su cuidado y los efectos de no respetarla y protegerla. Pueden ayudaros a ambientar la reflexión y la acción de gracias.

<https://www.youtube.com/watch?v=WCaYdsZkW4U&list=PLSPSEqvcuq42wDE2nqVGDZIEFblzu1c7I&index=9> 



caritas.es

